

# ¿CÓMO EMPEZÓ TODO?

CARMEN SÁNCHEZ CARAZO

Doctora en Medicina - Master en Bioética  
Master en Dirección de Empresas - Master de Dirección de Instituciones Sanitarias

FRANCISCO JAVIER VADILLO OLMO

Doctor en Medicina y Cirugía. Especialista en Neurología  
Técnico Superior en Riesgos Laborales

RAFAEL RODRÍGUEZ ROSILLO

Ex sindicalista forzado. Activista social por obligación.

---

## ABSTRACT

■ *Lo importante en cualquier avance social es el paso de la idea a la acción, lo que conlleva la necesaria reflexión y compromiso por alcanzar, en el mundo laboral, la utopía: un ser humano que no humille a su semejante.*

*Algunas personas creyeron que alcanzarla era posible y se unieron, y a ellos otros, y así sucesivamente hasta que fueron tan numerosos que consiguieron ser solidarios y la utopía estaba cada vez más cerca.*

■ *Gizartean gerta daitekeen edozein aurrerapenetan garrantzitsuena ideiatik ekin-tzarako urratsa da eta honek lan-munduan utopiari buruz hausnartzera eta hori lortzeko konpromisoa hartzera garamatza. Utopia horretan gizakiak ez lituzke inoiz bere lagun hurkoak makurraraziko.*

*Zenbaitek horretara heltzerik bazegoela uste izan zuten. Hauek elkartu egin ziren, eta hauei beste batzuek batu zitzaizkien, eta honela etengabe, solidarioago izatera heldu ziren arte; eta utopia gertuago zegoela ikusi zuten.*

■ *In any social advance what matters is moving from ideas into actions, all of which leads us to reflect on the chances of the utopia to become reality in the working world and to commit ourselves to its achievement, a world where no one would ever humble his fellow beings.*

*Some people thought that the utopia was possible, so they decided to join together, to which some others followed, and so on, until they became more united, setting the utopia nearer and nearer.*

---

Cuando se está en ruta, es habitual mirar continuamente por el retrovisor para fijarse en los que nos siguen, y para comprobar lo que vamos dejando a nuestras espaldas. Cuando en el acoso moral intentamos contestar a la pregunta que da título al escrito, inicialmente uno se siente tentado de empezar a dar datos, fechas, lugares, personas, alegrías, sin sabores, luchas, decepciones. Sin embargo, todo esto se diluye cuando compruebas que realmente todo empezó cuando de repente descubres, casi por casualidad, que lo que has leído, o has oído, o te han contando, es lo mismo que te pasa a tí, o a tu compañera, o a tu mejor amigo o amiga; ahí es donde empieza todo. ¿Qué hago?, ¿estoy solo en el mundo?, ¿soy tan raro que hasta ahora no me había dado cuenta?, ¿hay otros como yo?, ¿realmente soy tan malo?, ¿ya no sirvo para nada?

Cuando intentamos contestar a estas preguntas, hace tan solo dos años y medio, sólomente podía llorar de impotencia, sin palabras. No era fácil encontrar respuestas. Si preguntabas entre amigos, compañeros de trabajo, etc, nadie sabía nada de esa extraña palabra que uno había descubierto y que sintetizaba lo que estaba sufriendo: *mobbing*, y cuando se les explicaba que se trataba de acoso psicológico en el trabajo, enseguida ponían una cara de conocer la situación, pero comentaban que eso era algo que «había que aguantar», que eso ocurría a muchas personas, pero que no había nada que hacer. Cuando en la búsqueda de ayuda acudías a Internet, únicamente encontrabas en los servidores españoles una página, cuyo correo electrónico no respondía a las cartas que se les enviaban.

Pero en las Navidades de 2000, unas cuantas personas, no más de ocho o diez, desde distintos puntos de España y sin conocerse, se negaban a que no se pudiese hacer nada; y con la llegada del nuevo año, y nuevo milenio, intentaron que también fuese una nueva vida para ellos y los que podían venir detrás. El ser trabajador no significa que se tengan que aguantar humillaciones y se pueda llegar a perder la dignidad.

En marzo de 2001 aparece en Internet que en Vitoria se crea la primera asociación contra el acoso moral en el trabajo, sorpresa, ya no estamos solos, hay más personas con el mismo problema y se unen. Inmediatamente te pones en contacto con la primera persona que pueda informarte y te encuentras con el promotor, y posteriormente presidente de la *Asociación Vasca de víctimas del acoso moral en el trabajo «La Caracola»*, Rafael Rodríguez Rosillo, sindicalista y responsable de salud laboral en su empresa. Una gran mayoría de acosados o inte-

resados por el tema en estos momentos iniciales contactaron con él, quien, a su vez previamente, había encontrado otras personas interesadas, fundamentalmente en el País Vasco, Madrid y Barcelona. En abril de 2001, se constituye la primera Asociación contra el acoso psicológico en el trabajo creada en el Estado español: «*La Caracola*».

A partir de entonces, el interés de personas del resto del Estado va en aumento y es necesario articular la demanda existente creandose en Vitoria una asociación a nivel estatal denominada «*Asociación contra el acoso moral en el trabajo. SOS-ACOSO. Mobbing*».

Esta asociación estatal comienza su andadura, en Madrid, en una preveraniega reunión el 25 de mayo de 2001 y realmente es a partir de entonces cuando, gracias a los esfuerzos de un amplio número de personas y con el impulso y dirección de Carmen Sánchez Carazo, se da el salto cuantitativo y aparece en los diferentes medios de comunicación el acoso moral en el trabajo. Sería injusto olvidar a la periodista Cruz Blanco, quién con sus artículos, por ejemplo «El acoso moral una lenta y silenciosa alternativa al despido», tanto ha contribuido a posicionar el fenómeno a nivel estatal.

A raíz de este fulgurante inicio, surgen foros a nivel de Internet, algunos de los cuales, como el inicial de «Rediris», persisten en la actualidad, y cuyos archivos constituyen un elemento histórico de indudable valor. Posteriormente, otros foros y excelentes páginas web como por ejemplo la realizada por, el también pionero en la lucha, Víctor Sen, han venido a enriquecer y ser referencia en la lucha contra el acoso psicológico en el trabajo.

La propia dinámica que el movimiento contra el acoso en el mundo del trabajo ocasiona en la sociedad, hizo que poco a poco fueran surgiendo, en las diferentes comunidades, asociaciones que aglutinan a las personas que padecen la situación y que deciden afrontarla. Un ejemplo fue el artículo publicado el día, tristemente conocido, 11 de septiembre de 2001, en el diario «El País» titulado «*Llorar de impotencia*» elaborado por miembros de la Asociación Gallega Contra el Acoso Moral en el Trabajo (AGACAMT).

Son en la actualidad muy numerosas las asociaciones existentes, prácticamente todas las Comunidades Autónomas cuentan con alguna, todas ellas han contribuido en la consolidación de la lucha contra el acoso y paulatinamente han ido relevando a los primitivos iniciadores.

Podemos decir que ya no es sorpresa que en cualquier rincón de la geografía se conozca qué es el acoso psicológico en el trabajo y que se hayan producido y se conozcan las setencias judiciales.

Como en toda empresa humana, las discrepancias surgieron, más en la forma que en el fondo. Todos hemos tenido prisa por alcanzar los objetivos y en muchas

ocasiones los caminos que cada uno quiere emprender chocan con el del compañero. Debido a ello, aparecieron las primeras diferencias que, en lugar de debilitar la lucha, contribuyeron a agrandarla y enriquecerla con variedad de pensamientos y de metodologías. Así, como indicábamos, nacen nuevas asociaciones, nuevos foros, nuevas páginas en Internet, pero lo que resulta evidente es que todos los que han conocido el mundo del acoso psicológico en el trabajo, jamás serán cómplices porque han aprendido de la solidaridad en la sociedad y en el trabajo.